

CUMBRE GLOBAL DE LA DEMOCRACIA ELECTORAL

Pronunciamiento por el Futuro de Nuestras Democracias

Con el doble propósito de analizar de manera exhaustiva los nuevos retos y riesgos que enfrentan hoy en día las democracias representativas y de identificar propuestas e iniciativas que permitan hacerles frente de manera efectiva, una amplia coalición de organismos internacionales y regionales, asociaciones de autoridades electorales, organizaciones de la sociedad civil y centros de reflexión de todo el mundo, conjugamos nuestros esfuerzos para convocar, en mayo de este año, a una Cumbre Global de la Democracia Electoral.

Precedida de foros regionales en África, América, Asia, Europa y el Medio Oriente (mundo árabe), que se llevaron a cabo entre junio y agosto, la Cumbre Global de la Democracia Electoral desarrolló sus trabajos del 20 al 22 de septiembre, teniendo como anfitrión al Instituto Nacional Electoral de México.

Entre los principales aportes derivados de este esfuerzo sin precedentes, destacamos los siguientes:

1. La democracia es valorada en todas las regiones del mundo como la forma de gobierno y de convivencia social que protege las libertades y los derechos individuales y colectivos.
2. Los problemas de la democracia sólo se pueden resolver con más y mejor democracia. A pesar de la dificultad para dar respuesta a las necesidades sociales imperantes hoy en día, la democracia sigue siendo la mejor apuesta que pueden hacer las sociedades contemporáneas.
3. La persistencia y agudización de muchos problemas estructurales, ha generado una pérdida de confianza en la institucionalidad democrática y un terreno fértil para la aparición de fuerzas y liderazgos políticos con fuertes pulsiones autoritarias y populistas.
4. La tendencia a la concentración del poder tiene como efecto perverso la reducción o supresión de espacios necesarios para un debate público crítico e informado y para el pleno ejercicio de derechos y libertades fundamentales, como los de asociación y expresión. Por otro lado, auspicia intentos de control o captura de instituciones autónomas indispensables para la efectiva vigilancia del quehacer estatal.
5. Existe fuerte consenso en torno a la necesidad de hacer frente a estos retos de manera colectiva y coordinada, sumando los esfuerzos del más amplio espectro de instituciones, organizaciones y sectores que creen en los ideales y valores democráticos.
6. La imparcialidad e independencia de los organismos electorales y las más amplias garantías para el ejercicio de los derechos políticos y para la integridad de los procesos electorales son elementos esenciales para la preservación y fortalecimiento del orden democrático.
7. Son perceptibles algunos esfuerzos de vulnerar la independencia e imparcialidad de los organismos electorales, por lo que se coincide en la necesidad de construir redes de apoyo para defender la integridad electoral, combatir y denunciar el acoso a las autoridades electorales y contrarrestar el cuestionamiento a la legitimidad de las elecciones a través de narrativas de supuestos fraudes.
8. Existe también un consenso generalizado en que es necesario promover la formación ciudadana y la educación en democracia. Las elecciones libres y transparentes no están siendo acompañadas por un esfuerzo sistemático y vigoroso de educación democrática y educación cívica.
9. La violencia, en sus múltiples formas y expresiones, se cierne como una amenaza a la democracia y, en algunas regiones, la presencia del crimen organizado se convierte en un factor disruptivo que atenta contra las libertades ciudadanas y el ejercicio libre de los derechos políticos. Es urgente hacer un frente común ante este desafío.
10. Se reconocen los esfuerzos y se aboga por la necesidad de seguir impulsando acciones para promover la paridad de género en términos de participación y representación política y para prevenir, combatir y erradicar la violencia política de género.
11. Las noticias falsas y las campañas de desinformación tienen un enorme potencial disruptivo que tiende a erosionar la convivencia democrática y tornar más compleja la actuación de las autoridades electorales y de los garantes de la integridad electoral. De ahí la importancia de que, con pleno respeto a las libertades de expresión y de información, se adopten estrategias preventivas y proactivas, y se asignen responsabilidades a los actores por su proceder.
12. La sociedad contemporánea es cada vez más plural y diversa. Los sistemas democráticos deben ser lo más incluyentes posible y garantizar los derechos políticos de los diferentes grupos sociales, mujeres, jóvenes y grupos en situación de discriminación como los pueblos indígenas, las personas migrantes, las personas con discapacidad, comunidades de la diversidad sexual, entre otras.
13. Las organizaciones promotoras de la Cumbre Global de la Democracia Electoral coinciden en la importancia de darle continuidad a este esfuerzo de reflexión, análisis y propuestas para el fortalecimiento de la democracia electoral y se comprometen a realizar las consultas y gestiones necesarias para cumplir con este cometido.

Ciudad de México, 22 de septiembre de 2022

